

El papel civilizatorio de los olmecas y sus protagonistas, los mixe-zoques en Mesoamérica

Thomas A. Lee Whiting*

Introducción

Localización

Cuando se habla de los olmecas hoy día, es importante aclarar que se refiere al área metropolitana, como la llamó el doctor Ignacio Bernal (1969:13), quien dijo: “yo creo que las primeras señas de civilización se encuentran en la costa del Golfo”. Aquella franja costera en Veracruz y Tabasco donde están localizados los tres grandes centros rectores de esta cultura son San Lorenzo, Tres Zapotes y La Venta y muchos más asentamientos de la misma cultura con casi las mismas características. Este es el hogar tradicional de los olmecas, donde nació esta cultura distintiva y donde evolucionó durante los periodos Preclásico Inferior y Medio (1,200 a 400 a.C.) en contacto con sus vecinos. Pero es desde aquí que emanó la influencia civilizatoria olmeca a toda Mesoamérica. La interacción entre el área nuclear olmeca, para llamarlo de otra manera, con las otras regiones de Mesoamérica obviamente era de intercambio cultural, pero no se puede negar que

* Centro de Estudios Superiores de México y Centro América, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Cuerpo Académico “Patrimonio Sociocultural”.

desde Veracruz y Tabasco, el Istmo oriental, fue donde se originó una cultura nueva, prominente y hegemónica. Por más que se quiera buscar y polemizar sobre los restos de otros vecinos contemporáneos, culturas hermanas, que muestren la misma complejidad, tamaño o intensidad de desarrollo, no se ha podido comprobar y sostener nada.

Historia lingüística

El Istmo oriental es también el área tradicional de la gran familia mixe-zoqueña que se extendía, en tiempo de la conquista española, desde Alvarado, Veracruz, en la costa del Golfo, hasta Tapachula en la costa del Pacífico, en el Soconusco (Lowe 1977:200-2, 1998:29-35, Lee y Cheetham, en prensa, Wichmann, 1995:222-6). La íntima relación de esta familia lingüística con el desarrollo olmeca parece clara, pero aún falta saber los detalles de cuál de las dos lenguas se relacionan con la primera etapa ya que parece que el zoque está relacionado con la parte tardía de esta evolución cultural (Lee y Cheetham, en prensa).

Cultura vs civilización

Debo aclarar lo que deseo decir por *cultura* y *civilización*. Una cultura es, para mí, una etapa de desarrollo con algo distintivo y unida por el arte, ciencia o etnicidad en un espacio determinado. *Cultura* y *civilización*, en mi enfoque no son sinónimas.

La Civilización no es concebida como lo entendió el gran filósofo alemán de la historia, Oswald Spengler de ser las etapas decadentes de culturas altamente desarrolladas, si no que la defino, siguiendo al historiador inglés Toynbee, como una cultura que es lo principal de cada segmento de desarrollo regional (McNall Burns, 1963:23).

La Civilización como concepto en la evolución de culturas tiene "... un sentido preciso" dice Pedro Armillas (1968:vii). Es la última más evolucionada etapa de desarrollo de una sociedad en una secuencia de etapas de evolución. Para Grahame Clark (1953:88) civilización es una cultura de ciudades, pero como han observado otros en el caso de la civilización mesoamericana, las ciudades de esta área cultural carecen

de la característica de compactación urbana, como otras ciudades del mundo. En Mesoamérica las ciudades, con excepción de Teotihuacán, siempre tuvieron la mayoría de su población en un patrón de asentamiento muy disperso. El centro rector con los edificios públicos tanto religiosos como políticos, hasta la fecha, en áreas tradicionales como los Altos de Chiapas, nunca hay más de un 5 o 10 % de la población del total de ésta. Así era la gran mayoría de las “ciudades ceremoniales” de Mesoamérica prehispánica, sobre todo las del sur (Adams, 1977:4, Matheny, 1986:24, Harrison, 1986 y Willey, 1962:101).

Los aspectos sociales que caracterizan a una civilización son la subsistencia basada en la agricultura, un estilo de arte monumental, un sistema religioso complejo con un sacerdocio formal, diferencias de clases sociales, escritura y sistema de contabilidad, comercio a larga distancia y un ejército formal, entre otros factores (Lamberg-Karlovsky, y Sabloff, 1979:vii-viii).

Una civilización, para mí, es una cultura superior que ha alcanzado la etapa de desarrollo cuando la escritura llega a ser ampliamente usada, que ha habido un alto progreso en las artes y ciencias e instituciones políticas, sociales y económicas para poder conquistar, pacíficamente o por la fuerza, militar o comercial a sus vecinos. O sea, ha podido hacerse notar fuera de su área y se demuestra su importancia por el hecho de que sus vecinos han tomado, al menos, algunos símbolos de su iconografía como suyos.

Estructura de este trabajo

Esta ponencia está organizada en dos partes: cultura olmeca tangible e intangible, material y no material. El mejor resumen de lo tangible olmeca se encuentra en Lowe (1989), mientras Coe (1989) cubre el aspecto no tangible.

Cultura tangible

Patrón de asentamiento

Los centros rectores olmecas del Preclásico Inferior se localizan en la orilla de ríos grandes rodeados por amplios valles y riberas húmedas

donde se obtiene una cosecha al año. Al parecer hay tierra suficiente, ya que la mayoría de las veces los centros rectores ocupan buenas tierras para la agricultura, situación que cambiará más adelante en la historia de Mesoamérica.

Patrón de comunidad

La Venta y el Complejo de Tres Montículos (Tri-Mound Complex)

En más de tres centros rectores del periodo Preclásico Medio en el área metropolitana olmeca (San Lorenzo, La Venta y Las Limas) y quince más en Chiapas, este complejo es claramente visible entre los planos de los sitios. MacDonald (1973, figura 53), definió esta forma organizativa urbana para planificar el núcleo de los centros cívico-ceremoniales iniciando con tres montículos, formado por una pirámide alta con larga plataforma, a veces cruciforme, al este, y otra plataforma ancha con estructuras, arriba referida a veces como una acrópolis ligeramente al este pero 90° al norte de la plataforma larga. Este patrón urbano parece que se originó en tierra nuclear olmeca y se extendió hacia el área de ocupación de los mixes-zoques de Chiapas en todos los centros rectores del área.

Arquitectura

Formas normales

Entre las estructuras cívico-ceremoniales hay plataformas, pirámides, y canchas de pelota, las primeras con perfil de escalones (Lowe, 1989, tabla 4.2).

Tamaño

Lo que distingue a las estructuras olmecas son su tamaño, son enormes, más anchas y largas que altas, pero como edificios públicos representan enormes gastos de esfuerzo y energía en los centros rectores donde

aparecen con mayor frecuencia. Los volúmenes que contienen son de la magnitud de decenas de millones de metros cúbicos (Heizer, 1971:67). Es el inicio de obras públicas monumentales.

Escultura

Olmeca

Seguimos a Lowe (1989, tabla 4.2, 4) en cuanto a la evolución de las formas de las esculturas grandes, ya que sobre más de 800 años tiene que haber una evolución en forma y función. Las cabezas colosales y tronos o altares como está identificado en el principio, altares planos y figuras humanas en redondo se hicieron desde el principio y solamente después se encuentra las estelas, sarcófagos con tapa y columnas de basalto. El arte se inicia con el tema del individuo *elite* o rey y solamente después se empieza a mostrar escenas con el rey rodeado por nobles o seres míticos, es pues, el principio del arte narrativo hacia finales de la evolución iconográfica olmeca.

Olmeca modificado

Durante esta etapa los olmecas del área metropolitana concentraron su arte sobre figuras en jade, piedra común y otros materiales como antes pero en formas más pequeñas en general.

Cerámica

Vajillas

Las vajillas típicas que son básicas en la identificación de la presencia de la cultura olmeca son Calzadas Carved (gravada) y Limón Inciso (Coe y Diehl, 1980). Obviamente estos dos tipos acompañados con toda una gama de otros tipos que son necesarios para satisfacer las necesidades de cocinar, servir y comer entre las diferentes posiciones sociales, asimismo también hay todas las vasijas que se requieren para el culto

de los dioses, que utilizan los sacerdotes y para recibir los visitantes reales. No hay tiempo aquí más que para indicar que la presencia de estos tipos claves son fundamentales para identificar la presencia de los Olmecas de San Lorenzo sobre rutas de comercio, en colonias, talleres de producción y otros sitios que demuestran una gran afinidad con la cultura del área metropolitana olmeca (Agrinier, 1984, Cheetham, 2006, Lee y Cheetham, en prensa).

Figuras de barro

Las figuritas de barro son los artefactos más frecuentes en todos los sitios de la cultura olmeca y demuestran una diferenciación temporal en estilo. Las figuritas con cabezas tubulares, caras de niño con bocas típicas de labios gruesos y volteados hacia abajo en las esquinas, son tempranas. Más tarde se agrega un nuevo estilo de las caras normales de frente, pero con una sección triangular de perfil y ojos acentuados con la pupila grande puncionada. Se ve clara esta evolución en sitios tan lejos del área istmeña oriental de los olmecas como Cantón Corralito y otros sitios en la costa del Pacífico de Chiapas (Clark, 1990, Clark y Blake, 1989, Cheetham, 2006) y Chiapa de Corzo (Lee, 1969:10-20) en la Depresión Central de Chiapas, por ejemplo. Es otro estilo no conocido como olmeca, tan frecuente en el área central como en la periferia.

Sellos

De forma tubular o planos con espiga al reverso los sellos contienen decoraciones geométricas, curvas lineales e idiomáticas. Es decir, como lo ha sugerido Mary Pye y colegas en el ejemplo de San Andrés, el diseño de algunos sellos lleva textos que se pueden traducir, no sólo “leer” su significado semiótico.

Lítica

En términos de la lítica, se distinguen los olmecas por la cantidad de diferentes clases de piedras que fueron importadas desde remotos lugares y

por todos los rumbos del compás. Desde el sur vinieron jade, magnetita, limanita y ámbar. La obsidiana vino desde el norte, oeste y el sur. La roca para escultura fue traída desde el este y el oeste. En resumen, la lítica es otra muestra de la avidez, poder y tenacidad de la cultura olmeca.

Comercio

Uno de los hitos de la civilización olmeca es el comercio a larga distancia. Materiales como ámbar, jade, limanita, magnetita y obsidiana fueron procurados en lejanas áreas, a veces a miles de kilómetros y traídos a través de largas rutas de comercio al área nuclear de la civilización olmeca. Estos productos están elaborados para bienes de lujo para los gobernantes y élites de la sociedad o están enterrados en ofrendas masivas en las estructuras y plazas de los centros rectores de esta civilización. Se puede concebir estas ofrendas como depósitos de riqueza para la adquisición de prestigio del gobernante máximo.

Cultura intangible

Organización política de Estado

Es difícil concebir la organización de poblaciones tan grandes y necesarias para llevar a cabo las obras públicas de construcción de tanta envergadura, la procuración de piedra de entre quince y treinta toneladas que fueron arrastradas, rodadas o flotadas por más de cuarenta kilómetros y la obtención de tantas materias primas para bienes suntuarios con un organización política menos que un Estado.

Estimaciones de 2.5 millones de hombres-día para la construcción del sitio de La Venta sugiere que hubo una organización política con suficiente poder para realizarlo (Heizer, 1971:67).

Sociedad de clases

La sociedad se puede caracterizar mejor, creo, por ser una sociedad mixta y completa con al menos cinco niveles de clases, iniciando con

un rey y grupo de nobles reales hereditarios, comerciantes de larga distancia, milperos comunes y cautivos (prisioneros). El sólo pensar la compleja jerarquía de supervisores que eran necesarios para levantar construcciones de tal envergadura mencionadas arriba supone un sistema de clases, y no un sistema igualitario.

Hace un par de años, John Clark (2004) trazó la continuidad de los símbolos de la realeza divina desde su origen entre los olmecas hasta los reyes mayas del periodo Clásico cientos de años después. Con el rey Pakal como ejemplo, Clark ha demostrado que entre 30 características de la iconografía de su entierro, 24, o sea el 80%, tiene antecedentes claros entre la civilización olmeca. Aún esta en discusión el nivel de organización política que alcanzaron: jefatura, señorío o Estado.

Religión compleja

Como han demostrado con buen tino Joraleman (1971, 1996) y Coe (1989) el inicio de la representación artística y quizás la consolidación y codificación de los símbolos del panteón mesoamericano con múltiples dioses es una realidad entre los olmecas del área nuclear. Del panteón de los dioses no nos ocuparemos más aquí porque es ampliamente conocido, pero está claro que a partir de los olmecas el panteón religioso tiene expresiones icnográficas individualizadas y distintas. Con el tiempo sólo se elaboraría más esta tradición básica mesoamericana.

El discurso de la lengua culta

Al meditar y leer acerca de cómo los olmecas consiguieron el apoyo de poblaciones tan grandes que requerían sus múltiples obras públicas y por la envergadura de las mismas, sin una milicia o ejército, me acordé de la característica de la elocuencia verbal de los zoques por medio del uso de metáforas como forma de convencimiento. Al hablar con mi colega y amigo Laureano Reyes, nativo hablante de mixe, quien aprendió el zoque también, me ha demostrado que los zoques tienen una particular poderosa forma de discurso que pudo haberles servido en el pasado para convencer y controlar las masas (Reyes, 2005). Él lo llama

variante culta del zoque y demuestra con erudición discursiva y analítica literaria que los zoques hablan en nivel más abstracto que los otros miembros de su familia lingüística. Este aspecto de las investigaciones lingüísticas le hace falta mucha más atención.

Escritura

No cabe la menor duda que la primera escritura en Mesoamérica se puede adjudicar a los olmecas. La presencia de símbolos, glifos incipientes si me permiten la expresión, en columnas en las cabezas y estilo de San Lorenzo, de figuritas de barro en Cantón Corralito en la costa del Soconusco en Chiapas, demuestra que para el Preclásico Inferior hubo inicios de una escritura olmeca (Lee y Cheetham en prensa). Se demostró cerca de La Venta que más tarde esta escritura ideográfica aun se presta a tentativas traducciones (Pohl, Pope y von Nagy, 2003)

Números y calendario

Así también el sistema de puntos y barras se presenta primero entre los olmecas y después en muchas otras culturas (Lee y Cheetham, en prensa). El mismo sello tiene tres puntos y una barra como números, quizás uno de los ejemplos más tempranos en la iconografía olmeca.

Conclusiones

En una conferencia larga y detallada, por las muchas ilustraciones, el año pasado John Clark (2004), demostró que la sociedad olmeca entre 1,200 a 400 a.C., desde las tierras costeñas del sur de Veracruz y occidente de Tabasco, tuvo un efecto civilizatorio sobre los demás vecinos. En términos de precedencia histórica, desarrollo relativo, hegemonía y herencia posterior, los olmecas fueron los que llevaron la civilización al resto de Mesoamérica. Los mismos mayas clásicos vieron a sí mismos por medio de los símbolos olmecas más relevantes en lo que se refiere al estatus, clase social y lo más importante gráficamente, los iconos que pertenecen al rey y su reinado. Obviamente estamos de acuerdo con

esta evaluación. En términos culturales de poseer un estilo primordial, una singularidad volumétrica, un sistema político hegemónico y un legado casi universal al área cultural de Mesoamérica, se puede postular la hipótesis de que la cultura olmeca llevó a toda el área a la civilización. Por extensión, para reivindicar su verdadera posición histórica a los viejos hablantes de la familia lingüística mixe-zoque, hay que declararles como las portadoras originales de la civilización en Mesoamérica.

Bibliografía

Adams, Richard E. W., 1977, *The Origins of Maya Civilization*. School of American Research, University of New México Press, Albuquerque.

Agrinier, Pierre, 1984, *The Early Olmec Horizon at Mirador, Chiapas, México*, Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 48. Brigham Young University, Provo, Utah.

Armillas, Pedro, 1968, "Foreword", en *Mesoamerica: The Evolution of a Civilization*, por William T. Sanders y Barbara J. Price, Random House Studies in Anthropology, New York.

Bernal, Ignacio, 1969, *The Olmec World*, University of California Press, Berkeley.

Cheetham, David, 2006, "The Americas First Colony", en *Archaeology*, vol. 59, núm. 1, pp. 40-46, January -February, Archaeological Institute of America, Boston.

Clark, Grahame, 1953, *From Savagery to Civilization*, Schuman's College Paperbooks, Henry Schuman, New York.

Clark, John E., 1990, "Olmecas, olmequismo y olmeaquización en Mesoamérica", en *Arqueología*, vol. 3, 2ª época, pp. 49-55, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D. F.

—, 2004, “Unmasking the History of Maya Civilization”, Conferencia 30/10/2004 en Universidad de California, Riverside.

Clark, John E. y T. Michael Blake, 1989, “El origen de la civilización en Mesoamérica: los olmecas y los mokayas del Soconusco de Chiapas”, en *El Preclásico o Formativo, avances y perspectivas*, M. Carmona, (coordinadora), pp. 385-404, Museo Nacional de Antropología e Historia, México, D. F.

Coe, Michel D., 1989, “The Olmec Heartland: Evolution of Ideology”, en *Regional Perspectives on the Olmec*, editado por Robert J. Sharer y David C. Grove, pp. 68-82, A School of American Research Book, Cambridge University Press, Cambridge y New York.

Coe, Michael D. y Richard A. Diehl, 1980, “In the Land of The Olmec”, vol. 1: *The Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlan* y vol. 2: *The People of the River*, University of Texas Press, Austin.

Harrison, Peter D., 1986, “Tikal: Selected Topics”, en *City-States of the Maya: Art and Architecture*, Rocky Mountain Institut for Pre-Columbian Studies, pp. 45-71, Denver.

Heizer, Robert F., 1971, “Commentary on: The Olmec Region–Oaxaca,” en *Observations on the Emergence of Civilization in Mesoamerica*, editado por Robert F. Heizer y John A. Graham con apoyo de C.W. Clewlow, Jr., pp. 51-69, Contributions of the University of California, Archaeological Research Facility, núm. 11, Abril.

Joralemon, P. David, 1971, “A Study of Olmec Iconography”, en *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology*, núm 7, Dumbarton Oaks, Washington. D.C.

—, 1996, “In Search of the Olmec Cosmos: Reconstructing the World View of Mexico’s First Civilization”, en *Olmec Art of Ancient México*, Elizabeth Benson y Beatriz de la Fuente (editoras), pp. 51-60, National Gallery of Art, Washington.

Lamberg-Karlovsky, C. C. y Jeremy A. Sabloff, 1979, *Ancient Civilizations: The Near East and Mesoamerica*, The Benjamin/Cummings Publishing Company, Inc., Menlo Park.

Lee W., Thomas A. y David Cheetham, (s/f), en prensa “Lengua y escritura Olmeca”, en *Memorias de la mesa redonda sobre los olmecas*, Teresa Uriarte y Rebecca González Lach (editoras), INAH, I. I. E., UNAM.

Lowe, Gareth W., 1977, “The Mixe-Zoque as Competing Neighbors of the Early Lowland Maya”, en *The Origins of Maya Civilization*, pp. 197-248, editado por R.E.W. Adams, A School of American Research Book, University of New México Press, Albuquerque.

—, 1989, “The heartland Olmec: evolution of material culture”, en *Regional Perspectives on the Olmec*, editado por Robert J. Sharer y David C. Grove, pp. 33-67, A School of American Research Book, Cambridge University Press, Cambridge y New York.

—, 1998a, *Mesoamérica olmeca: diez preguntas*, Colección Científica, Serie Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, México, D. F.

—, 1998b, *Los olmecas de San Isidro, Malpaso, Chiapas*, Colección Científica, Serie Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, México, D. F.

MacDonald, Andrew, 1983, *Middle Preclassic Ceremonial Centers in Southern Chiapas*, Manuscrito no publicado, Archivos de la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo, A. C., San Cristóbal de Las Casas.

Matheny, Raymond T., 1986, “Early States in the Maya Lowlands during the Late Preclassic Period: Edzna y Mirador”, en *City-States of the*

Maya: Art and Architecture, Rocky Mountain Institut for Pre-Columbian Studies, pp. 1-44, Denver.

Pinkowski, Jennifer, 2005, "A City by the Sea", en *Archaeology* , Vol. 59, núm. 1, pp. 46-49, January-February, Archaeological Institute of America, Boston.

Pohl, Mary E. D., Kevin O. Pope, Christopher von Nagy, 2003, "Olmec Origins of Mesoamerican Writing", en *Science*, vol. 298, pp. 1984-1987. American Association for the Advancement of Science, Washington.

Thomas, Norman, 1974, *The Linguistic, Geographic, and Demographic Position of the Zoque of Southern México*, Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 36, Brigham Young University, Provo, Utah.

Wichmann, Søren, 1995, "The Relationship among the Mixe-Zoquean Languages of México", en *Studies in Indigenous Languages of the Americas*, University of Utah, Salt Lake City.

Willey, Gordon R., 1962, "Mesoamérica", en *Courses Toward Urban Life*, editado por Robert J. Braidwood y Gordon R. Willey, pp. 84-105, Aldine Publishing Co, Chicago.